



FOMENTANDO LA EQUIDAD Y LA NO DISCRIMINACIÓN

Usach derriba mitos con su cupo directo de ingreso al plantel: “Transformando Estereotipos de Género”

La Universidad de Santiago de Chile analizó el comportamiento histórico de las matrículas de hombres y mujeres, ocasión en que se comprobó el impacto de los estereotipos en las decisiones de las y los estudiantes.



La diversidad y equidad de género permiten una libre elección de carreras.

El 1 de diciembre vence el plazo que tienen los estudiantes que desean ingresar a la universidad para postular por la vía regular al cupo de acceso directo “Transformando Estereotipos de Género” de la Universidad de Santiago de Chile (Usach).

Esta alternativa busca derribar prejuicios que se encuentran fuertemente arraigados, como por ejemplo que solo varones pueden estudiar Ingeniería Civil en Minas o que únicamente mujeres pueden optar a Obstetricia y Puericultura. La sociedad impone roles e identidades dependiendo del sexo o género, orientando las decisiones de las estudiantes y los estudiantes al escoger qué estudiarán.

Para ello, la Usach analizó el comportamiento histórico de las matrículas, ocasión en que se comprobó el impacto de los estereotipos de género en las decisiones al escoger por una preferencia.

El rector Rodrigo Vidal explica que a través del cupo “Transformando Estereotipos de Género” se busca cambiar este estado de cosas, impactando sobre la tendencia histórica en el ingreso a la educación superior, fomentando la equidad y la no discriminación para transformar positivamente a la sociedad.

“La diversidad y equidad de género permiten una libre elección de carreras. Esto forma parte de nuestro Plan Estratégico

Institucional, y la equidad en el acceso constituye una de nuestras preocupaciones permanentes como casa de estudios superiores. Queremos mejorar nuestros indicadores a nivel interno, pero, por sobre todo, aportar sustantivamente al país, porque somos una universidad estatal, una universidad de toda la sociedad”, sostiene.

TESTIMONIOS

Ignacio Núñez ingresó a estudiar Obstetricia y Puericultura en 2012 en la Usach. Siempre interesado en el área de la salud, descubrió su vocación y comenzó su aventura. “Me gustó mucho la idea de un profesional de la salud

La equidad en el acceso a las distintas carreras es una de las preocupaciones permanentes de la Usach.

que era especialista en el cuidado de la mujer”, comenta.

Sobre esta arista, el matrón del Hospital de Rancagua es claro: “Me parece muy bien que la universidad inste a la participación de hombres en esta carrera, porque tenemos mucho que aportar. Cuando nosotros nos sensibilizamos acerca de las problemáticas sanitarias que afectan a las mujeres, podemos hacernos más conscientes”.

Bárbara Mori es egresada de Ingeniería Civil en Minas y comenta que aunque en su familia

ya había varios hombres ligados a esta profesión, fue ella la primera mujer que decidió estudiar esta carrera. Recuerda que lo hizo para aportar desde una mirada feminista. “Los primeros años de universidad (2020) llegamos a ser 10 mujeres de un total de 60 alumnos, a veces tenía tres compañeras en clase”, puntualiza la actual y primera jefa de Operaciones de la Mina Chuquicamata.

Añade que la carrera tiene este prejuicio detrás. “Piensan que es masculina, algo que tomé como un desafío para abrir este campo”, sostiene. Respecto a la iniciativa de la Usach opina que “es súper buena, porque se abren espacios a los que antes costaba llegar”.

Camila Pérez Bengoa está en sexto año de la misma carrera y refuerza esta opinión, añadiendo que se trata de un equivocado prejuicio social. “Muchas veces la gente subestima las capacidades de las mujeres, asumiendo que la minería es un campo exclusivo para hombres. Sin embargo, “a lo largo de mis años de estudio he demostrado que esas ideas son equivocadas. Estar en mi último semestre y ser ayudante en dos ramos representan un logro personal que me ha permitido

romper con esos estigmas”.

Recuerda que cuando mencionaba en su núcleo familiar o entre conocidos su idea de que quería estudiar Ingeniería Civil en Minas, escuchaba comentarios como que “no podría ser mamá presente” o “que debía elegir una carrera más acorde a su género”. “Enfrentar estos estereotipos y demostrar que también podemos sobresalir en áreas tradicionalmente masculinizadas fue una barrera que aprendí a superar con determinación y confianza en mis capacidades. Hoy me siento orgullosa de haber roto esos estigmas y de abrir camino para otras mujeres que quieren seguir este ejemplo”, menciona Camila.

La Dra. Leonora Mendoza, vicerrectora académica de la Universidad de Santiago, opina que, avanzado el siglo XXI, y “cuando hemos demostrado, en los más diversos campos del conocimiento, que tenemos igual capacidad para el desarrollo de habilidades, tareas y competencias que los hombres, es imperativo hacer un esfuerzo extra por incentivar a las mujeres a atreverse y elegir una carrera sin el sesgo de cuál es más apropiada para su género”.